

Por qué los fondos japoneses se lanzan a comprar deuda española

En 2020, más de la mitad de la deuda pública española estará en manos de inversores extranjeros, y el peso de los inversores nipones crece con fuerza.

En 2020, más de la mitad de la deuda pública española estará en manos de inversores extranjeros. Un fenómeno que no se producía desde abril de 2007, cuando todavía no había estallado la crisis. La mayor parte de las Letras y Bonos y Obligaciones del Estado adquiridas por no residentes sigue en poder de tenedores europeos, pero el peso de los inversores asiáticos crece cada vez con mayor fuerza. En especial, los fondos de pensiones y las aseguradoras japonesas.

"Hace unos años no se veía un euro de inversores asiáticos y ahora ha crecido muchísimo. En las nuevas emisiones ya oscilan entre el 10 y el 15% de las tenencias extranjeras", afirma a LPO Salvador Jiménez Albert, analista económico y de mercados de AFI (Analistas Financieros Internacionales).

En las emisiones sindicadas de enero pasado, los inversores de origen asiático adquirieron el 11,8% de los papeles a diez años con vencimiento en abril de 2029, cuando un año antes, en operaciones similares, las compras de la región de Asia y Cercano Oriente representaban en su conjunto el 1,4%. En la comparación entre las emisiones sindicadas a diez años de junio de 2018 y junio de 2019, el peso de los inversores asiáticos crece del 6,9% al 10,7%.

La deuda total del Tesoro se acerca al billón de euros. Si se incluyen las Comunidades Autónomas, donde los porcentajes de tenencia de deuda en manos extranjera son similares, la cifra total es de unos 1,2 billones de euros. Los inversores extranjeros cuentan actualmente con el 47,8% de la deuda del Tesoro.

La mejora de la calificación crediticia

El Secretario General del Tesoro y Financiación Internacional, Carlos San Basilio, destacó el lunes en rueda de prensa el creciente interés de los inversores asiáticos en la deuda española y explicó que se están incorporando al mercado español más tarde que a otras zonas del mundo. En el Ministerio de Economía, sin embargo, evitan aclarar el origen de los inversionistas asiáticos al considerarlo "información confidencial".

Jiménez Albert, de AFI, asegura que la mejora en la calificación crediticia de España ha sido fundamental para que los inversores asiáticos se vuelquen al mercado español. Y apunta que son principalmente los fondos de pensiones y las aseguradoras japonesas las que están liderando el interés

asiático, secundados por China -no se puede subestimar su apetito por las deudas occidentales- y en menor medida Corea del Sur. El Fondo de Inversión de Pensiones del Gobierno de Japón es el mayor del mundo.

"Hay muchas aseguradoras y fondos japoneses que no tienen permitido comprar deuda por debajo de la calificación A-. Pero desde que España ha subido al rating han comenzado a aparecer en este mercado", destaca el economista.

En septiembre, Standard and Poor's elevó la nota de España un escalón, de notable bajo (A-) a notable medio (A). Fitch, en tanto, mantuvo esta semana la calificación del bono en A- con perspectiva estable. Moody's sitúa la deuda soberana a largo plazo en Baa1 y DBRS en A. "Tener rating A o A- en dos de las tres grandes agencias (S&P y Fitch) hace que puedan entrar muchos inversores", afirma Jiménez Albert.

Tras la crisis, España ha conseguido subir gradualmente sus calificaciones crediticias hasta ingresar a finales de 2018 en el rango del A-. Durante 2019 ha continuado el proceso de mejora pese a que las calificadoras han comenzado a advertir sobre los riesgos derivados del bloqueo político, la fragilidad de un Gobierno de coalición entre el PSOE y Podemos y las posibles consecuencias de modificar la reforma laboral.

La deuda española, en manos extranjeras

El crecimiento de los inversores asiáticos se enmarca en un proceso general de 'extranjerización' de la deuda española. Según informó el Tesoro, los no residentes aumentaron en 2019 su tenencia de Letras y Bonos y Obligaciones del Estado hasta el 47,8% del total de la deuda. Los inversores españoles, entre ellos los bancos los gestores de fondos y las aseguradoras, cuentan actualmente con el 30,7% y el Banco de España con el 21,5% restante.

En agosto de 2012, los tenedores extranjeros contaban apenas con el 30,5% de la deuda del Tesoro. En siete años, pasaron a tener casi el triple: de 174.500 millones de euros de deuda a 470.600 millones. Los tenedores locales, en cambio, pasaron de contar con más del 60% de la deuda española en 2012 a la mitad. Sobre todo la banca española se ha retirado con fuerza del mercado tras haber asumido gran parte de la deuda en momentos en que salían los inversores internacionales.

La cada vez mayor presencia de inversores extranjeros es una buena noticia pero también implica un riesgo, advierte Jiménez Albert. "Que los inversores extranjeros compren deuda es positivo abarata los costes de financiación. Pero si la situación económica se complica, los inversores extranjeros tienden a irse y la deuda española puede sufrir una mayor volatilidad".